

INTRODUCCIÓN: ACERCA DE LA VERDAD

1.– Síntesis del capítulo III de la encíclica de Juan Pablo II **FIDES ET RATIO**.

2.– Comentario personal de las ideas fundamentales de la encíclica teniendo en cuenta las siguientes cuestiones:

- Qué entendemos por verdad.
- La relación Verdad Absoluta y verdades parciales.
- Distintas dimensiones de la verdad y vida humana.
- La relación verdad – bien – felicidad.
- Fe y verdad.

3.– Reflexión personal acerca de las vías actuales por las que accedes a la verdad y dificultades que encuentras para llegar a ella.

PRIMER TEMA: CIENCIA – FE

1.– En torno a la ciencia y a la fe en la educación escolar:

- Lo propio y específico de cada una de ellas.
- Sus limitaciones.
- Su relación: distintos modos de entenderla.
- En qué sentido son importantes para el hombre y deben complementarse.

2.– Aportación personal:

- Elegir una persona de la historia de la educación y analizar cómo entiende la relación ciencia – fe y su postura ante lo teológico.
- Elaborar una entrevista – encuesta con los materiales de este tema y realizarla a algún profesor de tu facultad que trabaje en investigación.

3.– Puntos de conexión de los estudios – carrera – que realizas con otras dimensiones de la verdad para la vida: fe, ética y moral, función social...

INTRODUCCIÓN: ACERCA DE LA VERDAD

1.– Síntesis del capítulo III de la encíclica de Juan Pablo II **FIDES ET RATIO**.

2.– Comentario personal de las ideas fundamentales de la encíclica teniendo en cuenta las siguientes cuestiones:

- Qué entendemos por verdad.
- La relación Verdad Absoluta y verdades parciales.
- Distintas dimensiones de la verdad y vida humana.
- La relación verdad – bien – felicidad.
- Fe y verdad.

3.– Reflexión personal acerca de las vías actuales por las que accedes a la verdad y dificultades que encuentras para llegar a ella.

- Síntesis del capítulo III de la encíclica de Juan Pablo II FIDES ET RATIO.

CAMINANDO EN BUSCA DE LA VERDAD

24. Una verdad que la Iglesia ha conservado siempre: en lo más profundo del corazón del hombre está el deseo y la nostalgia de Dios.

Existe un camino que el hombre, si quiere, puede recorrer, inicia con la capacidad de la razón de levantarse más allá de lo contingente para ir hacia lo infinito.

El hombre ha demostrado que sabe expresar este deseo íntimo.

La filosofía ha consumido de manera peculiar este movimiento y ha expresado, con sus medios y según sus propias modalidades científicas, este deseo universal del hombre.

25. << Todos los hombres desean saber >> y la verdad es el objeto propio de este deseo. El hombre es el único ser en toda la creación visible que no sólo es capaz de saber, sino que también que sabe, y por eso se interesa por la verdad real de lo que se le presenta. Nadie puede permanecer sinceramente indiferente a la verdad de su saber. Si descubre que es falso, lo rechaza; en cambio, si puede confirmar su verdad, se siente satisfecho.

Se considere que una persona ha alcanzado la edad adulta cuando puede discernir, con los propios medios, entre lo que es verdadero, y lo que es falso, formándose un juicio propio sobre la realidad objetiva de las cosas.

El hombre encuentra esta verdad de los valores no encerrándose en sí mismo, sino abriéndose para acogerla en las dimensiones que lo trascienden. Éste es una condición necesaria para que cada uno llegue a ser sí mismo y crezca como persona adulta y madura.

26. La verdad se presenta inicialmente al hombre como un interrogante: ¿tiene sentido la vida? ¿hacia dónde se dirige?

La primera verdad absolutamente cierta de nuestra existencia, además del hecho de que existimos, es lo inevitable de nuestra muerte.

Cada uno quiere y debe conocer la verdad sobre el propio fin.

27. Toda verdad, incluso parcial, si es realmente verdad, se presenta como universal. Lo que es verdad, debe ser verdad para todos y siempre.

Los filósofos han tratado de descubrir y expresar esta verdad, dando vida a un sistema o una escuela de pensamiento. En cada una de estas manifestaciones lo que permanece es el deseo de alcanzar la certeza de la verdad y de su valor absoluto.

DIVERSAS FACETAS DE LA VERDAD EN EL HOMBRE

28. Es necesario reconocer que no siempre la búsqueda de la verdad se presenta con esa transparencia ni de manera consecuente. Siempre es la verdad la que influencia su existencia. Se puede definir al hombre como aquél que busca la verdad.

29. La capacidad misma de buscar la verdad y de plantear preguntas implica ya una primera respuesta. Sólo la perspectiva de poder alcanzar una respuesta puede inducirlo a dar el primer paso.

La sed de verdad está tan radicada en el corazón del hombre que tener que prescindir de ella comprometería la existencia. Es suficiente observar la vida cotidiana para constatar cómo cada uno de nosotros lleva en sí mismo la urgencia de algunas preguntas esenciales y a la vez abriga en su interior al menos un atisbo de las correspondientes respuestas. Es cierto que no toda la verdad alcanzada posee el mismo valor. Del conjunto de los resultados logrados, se confirma la capacidad que el ser humano tiene de llegar, en línea de máxima, a la verdad.

30. Las diversas formas de verdad. Las más numerosas son las que se apoyan sobre evidencias inmediatas o confirmadas experimentalmente. En otro nivel se encuentran las verdades de carácter filosófico, a las que el hombre llega mediante la capacidad especulante de su intelecto. En fin están las verdades religiosas, que en cierta medida hunden sus raíces también en la filosofía.

Éstas están contenidas en las respuestas que las diversas religiones ofrecen en sus tradiciones a las cuestiones últimas.

En cuanto a las verdades filosóficas, hay que precisar que no se limitan a las meras doctrinas, algunas veces efímeras, de los filósofos de profesión. Cada filósofo orienta su vida con concepciones filosóficas propias. De aquí se plantea la pregunta sobre la relación entre las verdades filosófico – religiosas y la verdad revelada en Jesucristo.

31. El crecimiento y la maduración personal implican que estas mismas verdades puedan ser puestas en duda y discutidas por medio de la peculiar actividad crítica del pensamiento.

El hombre, ser que busca la verdad, es pues también aquél que vive de creencias.

32. El conocimiento a través de una creencia parece una forma imperfecta de conocimiento, que debe perfeccionarse progresivamente mediante la evidencia lograda personalmente.

Las verdades buscadas no pertenecen primariamente al orden fáctico o filosófico. Lo que se pretende es la verdad misma de la persona: la perfección del hombre no está en la mera adquisición del conocimiento abstracto de la verdad, sino que consiste también en una relación viva de entrega y fidelidad hacia el otro. El hombre, creyendo, confía en la verdad que el otro le manifiesta.

El mártir es el testigo más auténtico de la verdad sobre la existencia. El testimonio de los mártires atrae, es aceptado, escuchado y seguido hasta en nuestros días.

El mártir suscita en nosotros una gran confianza, porque dice lo que nosotros ya sentimos y hace evidente lo que también quisiéramos tener la fuerza de expresar.

33. El hombre, por su naturaleza, busca la verdad. Esta búsqueda no está destinada sólo a la conquista de verdades parciales, factuales o científicas. Su búsqueda tiende hacia una verdad ulterior que pueda explicar el sentido de la vida; por eso es una búsqueda que no puede encontrar solución si no es en el absoluto. Gracias a la capacidad del pensamiento, el hombre puede encontrar y reconocer esta verdad. Ésta se logra no sólo por vía racional, sino también mediante el abandono confiado en otras personas, que pueden garantizar la certeza y la autenticidad de la verdad misma.

La razón necesita ser sostenida en su búsqueda por un diálogo confiado y una amistad sincera.

El hombre se encuentra en un camino de búsqueda, humanamente interminable: búsqueda de verdad y búsqueda de una persona de quien fiarse. La fe cristiana le ayuda ofreciéndole la posibilidad concreta de ver realizado el objetivo de esta búsqueda.

Así, en Jesucristo, que es la Verdad, la fe reconoce la llamada última dirigida a la humanidad para que pueda llevar a cabo lo que experimenta como deseo y nostalgia.

34. Esta verdad, que Dios nos revela en Jesucristo, no está en contraste con las verdades que se alcanzan filosofando. Más bien las dos órdenes de conocimiento conducen a la verdad en su plenitud. La unidad de la verdad es ya un postulado fundamental de la razón humana, expresado en el principio de no contradicción. La Revelación de la certeza de esta unidad, mostrando que el Dios creador es también el Dios de la historia de la salvación.

35. La Verdad que nos llega por la Revelación es una verdad que debe ser comprendida a la luz de la razón. Consideramos en primer lugar la relación entre la fe y la filosofía en el curso de la historia.

• **Comentario personal** de las ideas fundamentales de la encíclica teniendo en cuenta las siguientes cuestiones:

- Qué entendemos por verdad.
- La relación Verdad Absoluta y verdades parciales.
- Distintas dimensiones de la verdad y vida humana.
- La relación verdad – bien – felicidad.
- Fe y verdad.

– Qué entendemos por verdad.

Desde mi punto de vista, yo pienso y creo que nosotros entendemos por verdad a:

- Conformidad de las cosas con el concepto que de ellas forma la mente.
- Es la conformidad de lo que se dice con lo que se piensa.
- Es la propiedad que tiene una cosa de mantenerse siempre la misma, sin mutación.
- Es el juicio que no se puede negar racionalmente por fundarse en principios naturalmente conocidos.
- Es el término contrario a falsedad.

Todos los hombres desean saber y la verdad es el objeto propio de este deseo. Nadie puede permanecer indiferente a la verdad de su saber. Si descubre que es falso, lo rechaza; en cambio, si puede confirmar su verdad se siente satisfecho.

Se considera que una persona es adulta es adulta cuando puede distinguir entre la verdad y la falsedad. Una verdad que la Iglesia ha conservado siempre es: en lo más profundo del corazón del hombre está el deseo y la nostalgia de Dios.

La verdad al hombre se presenta inicialmente como un interrogante: ¿tiene sentido la vida?, ¿hacia dónde se dirige? Poco a poco vamos resolviendo estos interrogantes, pero siempre con ayuda porque nosotros solos, no seríamos capaces de solucionarlo.

La primera verdad cierta de nuestra existencia, además de la vida es la muerte, por ésta cada uno quiere y debe conocer la verdad sobre el propio fin, pero esto no lo sabe nadie. Él único que lo sabe es Dios. El hombre es aquél que busca la verdad.

El mártir es el testigo más auténtico de la verdad sobre la existencia. Él sabe que ha hallado en el encuentro con Jesucristo la verdad sobre su vida y nada ni nadie podrá arrebatárle jamás esta certeza. El hombre, por su naturaleza, busca la verdad.

La verdad es conocer, experimentar, demostrar, confiar y sobre todo CREER.

– Relación Verdad Absoluta y verdades parciales.

Toda verdad si es realmente verdad, se presenta como universal o absoluta. Lo que es verdad debe ser verdad para todos y siempre. El hombre busca un absoluto que sea capaz de dar respuesta y sentido a toda su búsqueda. Algo que sea último y fundamento de todo lo demás.

Busca una explicación definitiva, un valor supremo.

La Verdad Absoluta es aquella que es verdad para todo el mundo; es decir, para la mayoría de los hombres, como por ejemplo las Leyes Matemáticas, las Físicas, la existencia de la vida, la noche y el día... Y las verdades parciales son aquellas que para mí por ejemplo son verdades y para otras muchas personas no lo son. Ejemplo: no me gustan los días de lluvia para mí es verdad porque me deprime mucho pero para otras personas esto no es verdad porque les gusta mucho los días lluviosos. Son las distintas hipótesis que toda la gente incluso los filósofos o sabios dan sobre algún hecho.

– Distintas dimensiones de la verdad y la vida humana.

No siempre que descubrimos la verdad acerca de algo es buena o alegre para el ser humano. A veces el hombre la evita cuando comienza a divisarla porque teme sus exigencias. Pero a pesar de esto, incluso cuando la evita, siempre es la verdad la que influencia su existencia.

El hombre es aquél que busca la verdad. Un ejemplo claro de esto es una enfermedad grave en una persona. Al principio suelen atribuirlo a una pequeña dolencia, pero a través de las distintas investigaciones que se hacen, llegan al fin y a veces demasiado tarde y las personas que las sufren no quieren aceptar la verdad.

Las verdades más numerosas son las que se apoyan sobre evidencias inmediatas o confirmadas experimentalmente. Esto es el orden de verdad propio de la vida diaria y de la investigación científica. En otro nivel se encuentran las verdades de carácter filosófico, a las que el hombre llega mediante la capacidad especulativa de su intelecto. Y por último están las verdades religiosas, que en cierta medida hunden sus raíces en la filosofía. Éstas están consideradas en las respuestas que las diversas religiones ofrecen en sus tradiciones a las cuestiones últimas.

El hombre, ser que busca la verdad, es pues también aquél que vive de creencias.

Se ha de destacar que las verdades buscadas en esta relación interpersonal no pertenecen primariamente al orden fáctico o filosófico. Lo que se pretende, más que nada, es la verdad misma de la persona: la que ella es y la que manifiesta de su propio interior.

El hombre busca la verdad por su naturaleza. Esta búsqueda no está destinada sólo a la conquista de verdades parciales, factuales o científicas; no busca sólo el verdadero bien para cada una de sus decisiones. Su búsqueda tiende hacia una verdad ulterior que pueda explicar el sentido de la vida; por eso es una búsqueda que no puede encontrar solución si no es en el absoluto.

Gracias a la capacidad del pensamiento, el hombre puede encontrar y reconocer esta verdad. Esta verdad también se logra con el abandono confiado en otras personas, que pueden garantizar la certeza y la autenticidad de la verdad misma.

– Relación verdad – bien – felicidad.

Esta relación se da en el ámbito práctico: a la búsqueda de la verdad en relación con el bien que hay que realizar. Con el propio obrar ético la persona actuando según su libre y recto querer, toma el camino de la felicidad y tiende a la perfección. También en este caso se trata de la verdad.

Ante esta relación pueden darse dos situaciones:

- Al existir la verdad todo se dé o esté bien y haya y reine la felicidad.
- Al existir la verdad todo se da mal y no haya felicidad.

Un ej. al primero sería: un preso que ha sido encarcelado injustamente y el juez del caso se da cuenta que el preso no es culpable y le absuelve.

Aquí estaría relacionada la verdad, el bien y la felicidad.

Y un ejemplo del caso 2 sería: una persona que se le ha diagnosticado un cáncer. Al saber la verdad, no hay bien y mucho menos felicidad.

– Fe y verdad

La Fe cristiana ayuda al hombre ofreciéndole la posibilidad concreta de ver realizado el objetivo de la búsqueda de la verdad.

La fe en Jesucristo, que es la Verdad, reconoce la llamada última dirigida a la humanidad para que pueda llevar a cabo lo que experimenta como deseo y nostalgia.

Para acceder a la verdad necesitamos la ayuda de la fe, ya que en muchas cosas sin ella no podríamos llegar a la verdad.

- **Reflexión personal** acerca de las vías actuales por las que accedes a la verdad y dificultades que encuentras para llegar a ella.

Actualmente una persona puede acceder a la verdad a través de muchas investigaciones, confirmaciones, estudios y comentarios con respecto a ella.

Las dificultades que encuentras para llegar a ella son múltiples. También varía según con las personas que te vayas encontrando en el camino, porque hay que distinguir entre la gente, puesto que las hay verdaderas que quieren lo mejor para ti y por el contrario las hay falsas que se alegran de tus fracasos.

A la verdad llegamos a través de la herencia. Dentro de la herencia encontramos distintos lugares de los que nos llega la verdad.

De la familia: a través de costumbres. ¿Por qué vamos vestidos? ¿Por qué nos comportamos de una forma determinada y no de otra? Todo esto nos lo transmite la familia, ya que a ellos se lo transmitieron sus antecesores.

¿Por qué tenemos unos hábitos sociales determinados como el modo de educación?, ¿Por qué no somos como los animales? Todo gracias a la familia.

¿Cómo sabemos distinguir entre los valores verdaderos y falsos? ¿Por qué confiamos en los demás? Todas las respuestas a estas cuestiones las encontramos en nuestra familia.

– En la escuela también nos enseñan la Verdad. En ella nos enseñan conocimientos y contenidos a investigar, la filosofía de la vida...

–En las catequesis: nos enseñan la idea y la vivencia de Dios, la moral, la moral de la vida, el modo de celebración y oración.

–Los amigos nos enseñan a relacionarnos, a confiar en ellos, nos ayudan, quieren la verdad y lo mejor para nosotros.

–Los medios de comunicación social nos dan información, nos dan un gran sentido de la vida, nos aconsejan y ayudan.

La verdad es transparencia frente a la falsedad, es sinceridad, es justicia, es saber, es confianza. Una persona sincera tiene una manera de ser que te inspira confianza. Nosotros confiamos en los demás porque necesitamos confiar en alguien. El primer paso es arriesgarte sin saber si es una persona de confianza. Al fortalecer más la confianza, la relación se va convirtiendo más verdadera.

PRIMER TEMA: CIENCIA – FE

1.– En torno a la ciencia y a la fe en la educación escolar:

- Lo propio y específico de cada una de ella.
- Sus limitaciones.
- Su relación: distintos modos de entenderla.
- En qué sentido son importantes para el hombre y deben complementarse.

2.– Aportación personal:

- Elegir una persona de la historia de la educación y analizar cómo entiende la relación ciencia – fe y su postura ante lo teológico.
- Elaborar una entrevista – encuesta con los materiales de este tema y realizarla a algún profesor de tu facultad que tragaje en investigación.

3.– Puntos de conexión de los estudios – carrera – que realizas con otras dimensiones de la verdad para la vida: fe, ética y moral, función social...

- En torno a la ciencia y a la fe en la educación escolar:
 - Lo propio y específico de cada una de ellas.
 - Sus limitaciones.
 - Su relación: distintos modos de entenderle.
 - En qué sentido son importantes para el hombre y deben complementarse.

– Lo propio y específico de cada una de ellas.

La fe, la creencia pertenece a un discurso precrítico, arracional, subjetivo, inverificable e insolvente. Es un avatar previo a la ciencia, que, posteriormente, la hace caducar poniéndola fuera de ley por inútil, falsa y nociva. Siendo así la fe se considera inútil porque la única forma de saber auténtico es el saber científico.

La ciencia produce un discurso crítico, racional, objetivo, empíricamente contrastable y fiable. Es la ideología dominante en los mass media y a nivel de la calle se ha impuesto la mentalidad positivista.

* Sus limitaciones

* Sólo la ciencia proporciona la verdad.

* Sólo es evidente lo que puede definirse en términos de comprobación empírica.

- * Sólo tiene sentido aquello que se hable desde esta evidencia.
- * En el fondo toda realidad es física.
- * Todo lo cognoscible puede(y debe) ser reducido a las leyes físicas.

El hombre no es realmente libre. La libertad es un sueño de la ignorancia. La religión queda desprestigiada por el saber científico. Su función legitimadora de certezas está ahora cubierta por dicho saber.

La misma ciencia se hace cada vez más consciente de sus limitaciones y tiene muy presentes las actuales fronteras de sus conocimientos.

La ciencia es incapaz por sí sola de una visión coherente de la entera realidad. Se trata de una incapacidad estructural, inherente a la propia naturaleza de la ciencia.

- * Es bueno que haya ciencia.
- * Es bueno que la racionalidad científica sea materialista en cuanto a su objeto y reduccionista en cuanto a su método.
- * Pero no es bueno que la racionalidad científica y el conocimiento a ella subsiguiente se erijan en norma canónica única o suprema, por este camino deviene en cientifismo, pervirtiéndose y traicionando su genuina razón de ser.
- Su relación: distintos modos de entenderla.

Hay y habrá siempre una terra incógnita, en la que el discurso científico no puede penetrar y de la que proceden los interrogantes del de dónde y el adónde, del porqué y el para qué; los interrogantes en torno a lo último.

Estos interrogantes son los que refutan un dogmatismo positivista y postulan una nueva alianza entre ciencia y filosofía y despejan el camino para la convalidación del discurso religioso. A lo largo de la historia grandes científicos suelen tener visiones muy personales, dominadas por la fuerte impresión que les produce la regularidad, la armonía y el orden que perciben en el mundo.

La mayoría de los científicos y filósofos de la historia han contado con Dios en su vida y en sus trabajos: unos de una forma o manera y otros de otra; es decir, unos para alabarle(la mayoría) o contar con él y otros para desacerse de él como por ejemplo **Nietzsche**.

Por ejemplo **Descartes** considera la fe como un acto de voluntad y le da más certeza que a cualquier otro conocimiento.

Pascal dice que la vía del espíritu de sutileza es quien nos lleva a Dios realmente.

Darwin afirma que no ha llegado nunca a ser un ateo, en el sentido de negar la existencia de Dios.

Einstein afirma que hay tres estudios de fe, la experiencia religiosa: el miedo, la religión moral o social y la religiosidad cósmica.

Feynman dice que para él la ciencia es una experiencia religiosa que continuamente le lleva al asombro y al silencio. En la relación entre ciencia y religión dice que es difícil que ésta tenga consistencia dada que mientras la ciencia siempre se basa en la duda la religión se basa en afirmaciones absolutas. Cree que no se

debe preguntar ¿existe Dios? Si no ¿cuánto de probable es que exista Dios? Además dice que las cuestiones éticas están fuera del ámbito científico.

Charles H. Townes afirma que en un futuro la religión y la ciencia convergerán.

– En qué sentido son importantes para el hombre y deben complementarse.

* La fe no tiene por qué chocar contra la racionalidad científica.

* La fe no tiene más remedio que chocar contra el exclusivismo de la racionalidad científica.

* Defender que el hombre culto y científico no puede ser creyente es una postura en lo que subyace un necio y anacrónico cientifismo

* Una Iglesia de iletrados podría anunciar el evangelio de amor, pero uno de los indicadores de la vitalidad de la Iglesia a lo largo de su historia ha sido su aptitud para instaurar un diálogo y una confrontación crítica con las cosmovisiones dominantes.

2.- Aportación personal

– Elegir una persona de la historia de la educación y analizar cómo entiende la relación ciencia – fe y su postura ante lo teológico.

SAN JOSÉ DE CALASANZ

Nació en 1556 y murió en 1648. Santo y Pedagogo. Doctor en Jurisprudencia, Filosofía y en Teología. Ordenado sacerdote en 1583.

En su afán pedagogo integró diversas cofradías romanas, entre ellas la de la Doctrina Cristiana, en las cuales destacó por sus enseñanzas del catecismo llegando a ser considerado como el más grande catequista de Roma. Convencido de la poca eficacia que tenían estas cofradías debido a su mala organización y discontinuidad en la enseñanza, se dispuso a crear unas escuelas donde los niños recibieran una educación integral tanto en las letras como en el catecismo. Por esto se unió al cofrade Marco Antonio Arcángeli que dirigía una escuela en la iglesia de Santa Dorotea. Pero esta empresa tampoco satisfacía sus ilusiones ya que se trataba de una escuela de pago. Por ello, en 1600 se decidió a crear una escuela cotidiana, gratuita y con un funcionamiento perfectamente reglado tanto para el profesorado como para el alumnado. En 1617 es nombrado rector de la Congregación Paulina de la Madre de Dios de las Escuelas Pías. En 1622 la congregación es elevada a orden religioso de clérigos regulares pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías, siendo nombrado como propósito general de la misma. La orden impartió una enseñanza gratuita dentro de los propios cristianos, concentrándose sobre todo en la educación de las clases populares siguiendo las directrices del Concilio de Trento. En su obra Constituciones Ordinis dejó plasmadas las bases por las que se rige la orden: amor a la infancia y su educación, humildad y una gran devoción a la Virgen María y a la Pasión de Cristo. Más adelante creó en Roma el Colegio Nazareno para niños pobres Superdotados. En 1638 se introdujo esta orden en España, en Guisona (León). La obra de Calasanz que a sus 40 años de existencia contaba con 40 colegios repartidos por 6 provv. escolapias y 500 religiosas. Sentó las bases de la educación moderna, siendo considerado como el organizador de la enseñanza primaria. Todas sus teorías pedagógicas serían posteriormente seguidas y perfeccionadas por San Juan Bosco. Fue canonizado en 1767.

Este personaje tan ilustre renunció a lo suyo, a la enseñanza privada para dedicarse a la pública, ayudando a los demás, a los que necesitaban porque no se podían permitir pagar. A pesar de esto siguió adelante, adentrándose cada vez más en lo suyo, llegando a ser propósito general de las Escuelas Pías. Él abandonó la ciencia para dedicarse a los niños que lo necesitaban.

3.- Puntos de conexión de los estudios –carrera– que realizas con otras dimensiones de la verdad para la vida: fe, ética y moral, función social...

La carrera que estoy haciendo es Educación Especial. Precisamente aquí, tienes que tener mucha fe, dedicación, admiración y paciencia con los que te necesitan. Sin ésto no puedes ejercer o hacerlo bien.

No te debes deprimir y tu moral debe estar bien alta y afrontar los problemas de los demás como tuyos propios para sacar a los demás adelante.

En resumen, tienes que tener mucha fe, ganas de afrontar tus y los problemas de los demás y mucha dedicación y sacrificio.

BIBLIOGRAFÍA

- Apuntes de clase de Antropología Cristiana.
- Apuntes de clase de Antropología Cristiana(fotocopias del Tema 1).
- Diccionario enciclopédico Espasa.